

EMPRESAS SOSTENIBLES:

Si el mundo ya cambió, los negocios también pueden hacerlo

A pesar del enorme costo humano y económico, la pandemia también nos da la oportunidad de impulsar una transformación radical y a un ritmo totalmente diferente del que creímos. Construir un modelo económico basado en la sostenibilidad, en el que las empresas sean aceleradoras, es posible.

El reciente informe "Cambio Climático 2021: Bases de Ciencia Física", entregado por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC por su sigla en inglés) es lapidario. Señala que "es probable que el calentamiento global alcance 1,5 °C, entre 2030 y 2052", y vuelve a confirmar que "la influencia humana es indudable en los cambios provocados en la atmósfera, océanos y la tierra".

Al 2050, seremos 9 mil millones de personas habitando la Tierra y para para vivir bien dentro de los límites planetarios, no solo es indispensable frenar el calentamiento global para que no pase más allá de los ya complejos 1,5 °C—los que, sin duda, ponen en problemas a los países más pobres y, por ende, con menos desarrollo en medidas de adaptación— sino que también ese "vivir bien" incluye que "los derechos y la dignidad de todos se respeten sin distinción, satisfaciendo necesidades básicas y en igualdad de oportunidades para todos y todas".

¿Cómo lograrlo si en 2020, incluso el planeta que habitamos está en un punto de no retorno?

Los desafíos que enfrentamos como humanidad no acabaron con esta pandemia; al contrario, el covid-19 los intensificó. Los riesgos globales que acechan al mundo se manifiestan en la emergencia climática, la naturaleza en estado de crisis y niveles de desigualdad y



agitación social crecientes. Todos son quiebres globales que ningún país, empresa o Estado, podrá resolverlos por si solo.

Para pesar del enorme costo humano y financiero, el covid-19 también trajo consigo la oportunidad de impulsar y acelerar cambios a un ritmo totalmente diferente del que creímos posible,

abriendo una ventana que nos precipita a transformaciones profundas en todas las esferas, si es que las sabemos aprovechar.

Reconocer las vulnerabilidades de los sistemas que hemos creado, adoptar mentalidades

radicalmente diferentes, implementar prácticas innovadoras y hacer inversiones audaces que cambien la trayectoria entre empresa y sociedad, es posible y también rentable.

"Rediseñar el cómo veníamos construyendo y concibiendo el éxito empresarial y el desarrollo humano antes de la pandemia, es urgente para América Latina, la región más golpeada por el covid-19, pero también es un ejercicio de sobrevivencia porque la fragilidad sistémica evidenciada en 2020 nos mostró lo atrasados que estamos en materia de

resiliencia y adaptación. Desarrollar esfuerzos extremos y globales entre empresas, gobiernos, economías y sociedades para prepararnos ante los otros conflictos que nos acechan, es imperativo", asegura Marcela Bravo, gerenta general de Acción Empresas.

¿POR QUÉ 2020 QUEBRÓ LOS SISTEMAS?

En cierto punto, una pandemia como la vivida era predecible y, de hecho, se predijo. Aun así, el mundo entero fue tomado por

sorpresa y la reacción de economías ricas frente a las emergentes, no tuvo mayores diferencias.

Todos los sistemas sociales y económicos demostraron que la dependencia total del crecimiento fue un factor clave que influyó en la respuesta de quienes deben formular políticas globales.

A pesar de los paquetes de rescate y estímulos, la mayoría de los países no ha logrado evitar la desaceleración económica. Miles de negocios han debido cerrar. Muchas personas han perdido sus trabajos e ingresos. Quedó en evidencia que sin una economía sana la sociedad se atrofia y los gobiernos van perdiendo la autoridad y su capacidad de generar calidad de vida a sus ciudadanos. Estabilidad social y bienestar dependen de un crecimiento económico constante, y eso es una fuente de vulnerabilidad.

Por otra parte, los altos niveles de desigualdad que el covid-19 ha resaltado, dejó al descubierto que estamos todos en la misma tormenta, pero no en el mismo barco y que la forma de hacerle frente a los problemas globales está determinada por el lugar que ocupemos en el espectro de riqueza e ingresos.

Otra debilidad que emergió fue que esa obsesión de los negocios por la eficiencia y los resultados a corto plazo, quedó en el siglo pasado.

Un sistema resiliente se caracteriza justamente por su capacidad de leer contextos más amplios, que estén fuera de sus mapas de riesgos cotidianos, y ahí el corto plazo es trampa segura.

"Una empresa del Siglo XXI ya no puede enfocarse en maximizar valor financiero a corto plazo, porque le quita fuerzas para lidiar con las crisis que el día a día no deja ver, pero que son capaces de destruir el sistema de la misma manera que lo hizo el covid-19", asegura Bravo.

En ese sentido, la propuesta del World Business Council for Sustainable Development (WBCSD), organización a la que ACCIÓN representa en Chile, resulta tan atractiva.

La visión 2050, reeditada por la organización, asume que el sector privado se quebró porque no fue capaz de mirar más allá del cierre mensual, pero también advierte que los negocios aún están a tiempo de modificar su rumbo.

"Las empresas pueden liderar el proceso de transformación del mundo, porque su ADN es la adaptación. Si los negocios se enfocan en hacer lo que mejor saben hacer, que es crear y comercializar soluciones que necesitamos, involucrando a gobiernos, inversionistas y sociedad, puede cambiar el tránsito para siempre", concluye el documento que se puede revisar en www.accionempresas.cl

• • • XXI ENCUENTRO DE DESARROLLO SOSTENIBLE ENFOCADO EN LA TRANSFORMACIÓN

Desde hace 21 años, ACCIÓN Empresas realiza el Encuentro de Sostenibilidad más importante de Chile, tanto por su alcance como por su apuesta de poner en agenda los nuevos modelos de desarrollo social, ambiental y económico que deberían dirigir el país. Este año, y a la luz del relanzamiento de la Visión 2050, abordará la transformación sistémica y las oportunidades detrás de esta.

La invitación es a asumir que si 2020 cambió para siempre las reglas del juego, entonces tenemos la posibilidad de crear un nuevo modelo en el que las personas, el planeta y el bienestar de todos estén al centro. Aseguran que "construir un nuevo juego es posible, porque detrás de un quiebre siempre hay una oportunidad". Inscríbete gratis en www.creerparacrear.cl

EMPRESAS ADHERIDAS

JUSTO GARCÍA, PRESIDENTE DE TRESMONTES LUCCHETTI Y VICEPRESIDENTE DE GRUPO NUTRESA PARA LA REGIÓN ESTRATÉGICA CHILE Y MÉXICO:

"DURANTE AÑOS HEMOS INCORPORADO LA SOSTENIBILIDAD EN NUESTRA ESTRATEGIA DE NEGOCIO COMO UNA CAPACIDAD CLAVE PARA PROSPERAR"

Como parte de Grupo Nutresa, Tresmontes Lucchetti, la compañía de alimentos que en Chile está detrás de reconocidas marcas como Lucchetti, Zuko, Livean, Talliani, Kryzpo, Café Gold, Muibon, entre otras, presentó su nuevo mapa de valor a 2030. "Este es el resultado de un trabajo colaborativo y de la visión y capacidades que requerirá la empresa para la nueva década, en línea con las expectativas actuales de sus diversos grupos de interés".

El presidente de Tresmontes Lucchetti, Justo García, aborda la estrategia de la compañía a 2030 y cómo esperan proyectar su trabajo en materia de sostenibilidad, tras 128 años de historia en Chile y 8 años como parte de Grupo Nutresa.

— Como presidente de la compañía en Chile, ¿en qué consiste la estrategia de Tresmontes Lucchetti a 2030?

"Quisiera partir señalando que nuestra estrategia está enmarcada en las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económico, social y ambiental, y ha sido fruto de un trabajo colaborativo y de escucha a nuestros diversos grupos de interés. Construimos un mapa de valor a 2030 que promueve la cooperación, impulsa el desarrollo, el crecimiento y la innovación, y que fomenta la preservación del planeta aportando de forma concreta a los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (ODS). Una estrategia que, además, ha identificado las capacidades que queremos fortalecer, en línea con las expectativas actuales de nuestros diversos grupos de interés".

Como parte de Grupo Nutresa compartimos un propósito superior de construir un mundo mejor, donde el desarrollo sea

para todos. Un propósito que nos inspira, nos convoca, nos invita a trascender y que, a través de una estrategia clara, nos desafía a la transformación. Por eso contemplamos objetivos específicos de cara a 2030 y planes anuales que son parte de nuestro sistema de gestión corporativo donde involucramos a todas las áreas de la organización. Para nosotros, trabajar de este modo no es algo nuevo, ha sido un trabajo constante, muchas veces silencioso, pero que nos ha fortalecido como empresa y nos permite proyectarnos de forma sólida hacia el futuro".

— Usted menciona que la empresa ya venía trabajando en temas de sostenibilidad desde hace mucho tiempo. ¿Cuáles han sido los principales logros y aprendizajes de los últimos años?

"A lo largo de nuestra trayectoria hemos buscado ser un aporte para Chile, desafiarlos a la excelencia, cultivar un actuar consciente y trascendente, íntegro, comprometido con los derechos humanos en la gestión empresarial, con un relacionamiento cercano con nuestras comunidades, y la generación de valor para nuestros distintos grupos de interés gracias al trabajo



Justo García, presidente de Tresmontes Lucchetti y vicepresidente de Grupo Nutresa para la región estratégica Chile y México.

conjunto con cada uno de ellos. Este compromiso y labor incansable ha sido reconocido por diversas instituciones públicas y privadas con distinciones tan relevantes como el Sello Bicentenario de la Presidencia de la República, el Premio Nacional de Innovación Avonni, el Sello Más Por Chile y el Premio Evolución Empresarial de la

SOFOFA, entre muchos otros. A nivel de aprendizajes, creo que en nuestro proceso de evolución nos hemos dado cuenta de lo valioso que es gestionar la sostenibilidad de manera integral y estrechamente vinculada con la estrategia corporativa. La importancia de ser inclusivos, partiendo por involucrar a todas las áreas de la empresa y de

COMPROMISO FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO A 2030

Justo García afirma que en Grupo Nutresa, la empresa N°1 a nivel mundial en el Índice de Sostenibilidad Dow Jones Sustainability Index, se han puesto como meta a 2030 lograr una reducción del 40% de los GEI en su alcance 1 y 2, abastecerse en el 100% con energía eléctrica renovable, reducir en 25% su consumo de energía, contar con el 100% de sus empaques reciclables, reutilizables o compostables, y reducir en 30% la pérdida de alimentos y en 50% su desperdicio. Esto, trabajando de la mano con sus proveedores para lograr contar con el 100% de sus materias primas abastecidas productiva y sosteniblemente, conservando la biodiversidad.



trabajar en alianzas con diversos sectores de la sociedad para construir relaciones de confianza, en base al trabajo serio y con mirada de largo plazo".

— ¿Cuáles ve como los principales desafíos de sostenibilidad para el negocio en Chile?

"En materia económica, tenemos el desafío de duplicar las ventas, seguir fortaleciendo nuestras marcas líderes y potenciar la transformación digital, ámbito en el que tenemos la meta de llegar al 20% de los ingresos, mediante canales digitales a consumidor y cliente. Asimismo, en la dimensión social, contamos con dos áreas principales, de investigación e innovación efectiva donde aspiramos a conseguir que el

50% de nuestras innovaciones sean en productos de salud y nutrición, y un área vinculada al desarrollo del talento interno y la ejecución de proyectos que desarrollen capacidades en las comunidades donde estamos presentes.

En cuanto a la dimensión ambiental, todos los negocios de Grupo Nutresa hemos asumido un compromiso claro respecto del cambio climático, impulsando acciones a lo largo de nuestra cadena de valor que nos permitan reducir las emisiones de gases efecto invernadero, aumentar la productividad de todos los recursos naturales, implementar medidas de adaptación frente a los cambios en el clima y propiciar la regeneración de los ecosistemas para conservar la biodiversidad".